



La mujer al volante

En fábricas y oficinas
la mujer entró arrogante;
he~~y~~ las manos femeninas.
se apoderan del volante.
Se nos vuelven varoniles
sin versos de epitalamio,
y un día serán... albañiles
que se suban a un andamio
Es lo que falta que ver
para nuestro desconsuelo,
desde que el factor mujer
ha dado en... soltarse el pelo
Es la dueña del hogar
y por sus intromisiones
no puede el hombre llevar
seguros los pantalones.
Es dueña de las aceras
su presencia nos domina
y ante una mujer de veras
el más altivo se inclina,
Y ya, por si fuera poco
su carácter dominante,
ahora que el mundo está loco
la mujer coge el volante.
Y si era dueña de casa
y dueña de las aceras,
se ha proclamado sin tasa
dueña de las carreteras.
Malos ratos va a pasar
el incauto viandante
en sus ansias de admirar
la mujer junto al volante
pues si en tan nobles artojos
persistiesen confiados,
en el mirar de unos ojos
quedarán hipnotizados.
y así jóvenes... y viejos,
por el día y por la noche
caeremos cual conejos,
bajo las ruedas de un coche
Luego... el gesto zalamero
de la bella al afirmar:

la tibia y el peroné,
aún es fácil que le digas:
"No se apure... no hay de qué...
En fin, no nos engañemos;
ahora y siempre hemos de ver

que los hombres sólo iremos
donde quiera la mujer...

PACOTTILLA

"¡Perdóneme, caballero,
no lo quise atropellar!"
Y aunque te deje hecho migas